



NOSOTROS, LA FURIA BOLIVARIANA, VENCEREMOS AL IMPERIALISMO

CARACAS, 23 DE ABRIL DE 2020

**BOLETÍN N° 198
DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIDO
DE VENEZUELA**

Sumario:

01. EL PSUV, CARACTERIZAR Y ORGANIZAR LA LUCHA.
02. EL PARTIDO QUE VENCERÁ LA TORMENTA PERFECTA.
03. EL TIGRE DE PAPEL Y LA FURIA BOLIVARIANA.

// Yo puedo decir, hoy 10 de enero de 2020, hemos cumplido, comandante Chávez: el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) es un poderoso movimiento social, cultural y político, de liderazgo real, que atiende al pueblo en todas sus necesidades”

...

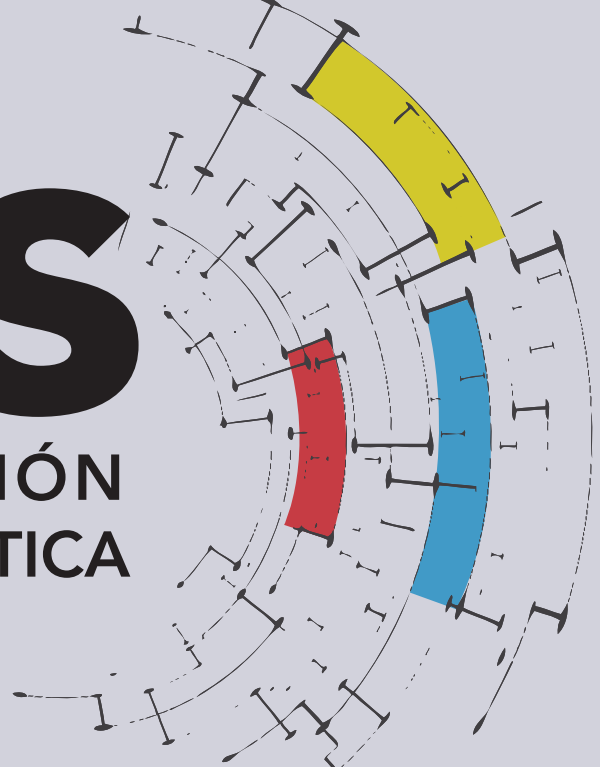
“Tenemos que ponernos a la altura de la necesidad del pueblo, que es el que marca la velocidad y calidad de nuestra acción como gobierno. Es el pueblo que necesita, en el barrio, en la comunidad (...) Tenemos prohibido fallarle al pueblo”

NICOLÁS MADURO MOROS

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela
Encuentro con la RAAS. Estado la Guaira
10 de Enero del 2020

raas

RED DE ARTICULACIÓN Y ACCIÓN SOCIOPOLÍTICA



El PSUV, caracterizar la crisis y organizar la lucha

Previamente al surgimiento del nuevo coronavirus (COVID-19) y su diseminación a escala de pandemia, el capitalismo mostraba importantes síntomas de crisis en el plano económico, político, institucional y geopolítico.

De acuerdo a la CEPAL, en el año 2019 la economía mundial registró su peor desempeño desde el 2009, el PIB mundial creció sólo 2,5%, en el primer trimestre de ese año, la deuda mundial alcanzó los 253 billones de dólares, lo que equivale al 322% del PIB mundial, el comercio mundial cayó un 0,4% (su primera disminución desde 2008/2009).

La agudización de la crisis económica derivó en un aumento de los conflictos sociales, movimientos sociales, obreros e independentistas comenzaron a levantarse en todo el mundo en respuesta a las políticas neoliberales impuestas por las potencias occidentales y los gobiernos serviles al capital, con el objetivo de compensar sus pérdidas económicas aumentando la explotación sobre la naturaleza, los trabajadores y los pueblos del mundo.

Por otro lado, mientras la crisis y la conflictividad aumentaba en el hemisferio occidental, a escala global se venía gestando un proceso de transición geopolítica, caracterizado por la pérdida de poder relativo de EEUU en el mundo y la reconfiguración de un nuevo orden mundial cuyo centro económico y político se concentra cada vez más en la región Asia-Pacífico, con China a la cabeza.

En un intento desesperado por recuperar los factores de producción reales que migraron hacia Asia y retomar el crecimiento económico y la hegemonía política, el gobierno de EEUU inició desde principios de 2018 una guerra comercial contra China, así como la aplicación de sanciones unilaterales contra otras naciones del mundo. Estas acciones, si bien han permitieron cierto grado de oxigenación

de la economía norteamericana, han agravado la situación global del capital al disminuir los flujos comerciales.

La actitud agresiva de EEUU y la presión global de los capitales ante la desaceleración económica han influido en el debilitamiento, abandono y deslegitimación de protocolos, acuerdos, organismos multilaterales que conforman el marco jurídico internacional.

Por su parte, América Latina antes de la pandemia también se encontraba en medio de diversas pugnas sociales contra el retorno de la hegemonía norteamericana y la imposición de políticas neoliberales. En los últimos años, los gobiernos serviles al imperialismo atentaron contra las instancias multilaterales para la integración Latinoamérica, disolvieron las conquistas sociales y dismantelaron las capacidades de los Estados para proteger a la población ante situaciones como la crisis sanitaria causada por el COVID-19. Esta situación es particularmente visible en los altos niveles de endeudamiento de Argentina, el dismantelamiento del sistema de salud en Ecuador y la eliminación del programa de cooperación médica con Cuba en Brasil.

El COVID-19 como catalizador de la crisis y la transición geopolítica

Ante este estado de cosas, la aparición del COVID-19 parece estar acelerando y profundizando las manifestaciones de una crisis profunda del capitalismo. Las diversas formas de aislamiento social han generado la interrupción de los flujos de comercio y el rompimiento de diversas cadenas productivas en el mundo; esta situación progresivamente se viene manifestando en una aguda escasez de insumos y de mercados, que derivará en una gran recesión mundial en este 2020.

Según las estimaciones del FMI, en el caso que la pandemia sea superada antes del segundo semestre del año, la caída del PIB mundial será de - 3%, no obstante, si la crisis se continúa durante todo el año, éste órgano prevé una caída de -6% y si la crisis sanitaria persiste durante el 2021 la economía mundial afrontaría una contracción de -11%; para poner en perspectiva las magnitudes de esta crisis, debemos considerar que la crisis financiera de 2008 provocó una caída del PIB mundial de -0,1%. Según la OIT, esta crisis sin precedentes afectará a 195 millones de trabajadores en el mundo los cuales enfrentarán pérdidas de ingresos y más pobreza, mientras que el desempleo a finales del 2020 superará con creces las estimaciones iniciales de 25 millones de personas.

Lo anterior se traduce en un profundo proceso de destrucción de capital, que afectará directamente al comercio, servicios aéreos, turísticos y a las economías dependientes de la exportación de materias primas, así como a todo el sector industrial, el cual es altamente sensible a la caída global de la demanda por sus altos niveles de endeudamiento y costos fijos, lo que deja en una situación altamente vulnerable al sector financiero debido a los riesgos de impago de los servicios de la deuda.

Los efectos del COVID-19 han acelerado con particular fuerza la crisis de la industria petrolera. En los últimos seis años EEUU logró, a partir de grandes inversiones, levantar la industria del petróleo de esquisto (fracking) y convertirse en el primer productor mundial de petróleo, a la vez que utilizó mecanismos de guerra, sanciones y bloqueo contra otros países productores como Irán y Venezuela para mantener la oferta y los precios del petróleo a un nivel conveniente y así garantizar la rentabilidad

de sus industrias. Pero en 2019, el crecimiento desmesurado de la industria del petróleo de esquisto generó que la oferta de crudo superara la demanda lo que comenzó a impulsar los precios a la baja, provocando que 42 petroleras con más de 25.000 millones de deuda acumulada se declararan en bancarrota.

La paralización de la economía mundial como resultado de la pandemia disminuyó abruptamente la demanda de petróleo, el anuncio de recorte de 9,7 millones de barriles diarios acordado por la OPEC+ ha resultado insuficiente y no ha podido evitar la caída estrepitosa de los precios del petróleo por debajo de los costos de producción de países como Venezuela y EEUU.

La pandemia ha hecho su epicentro en los EEUU, el COVID-19 ha desbordado las capacidades sanitarias de la ciudad de Nueva York y se ha extendido alarmantemente en toda la nación, dejando en evidencia las debilidades industriales de este país para producir los insumos médicos necesarios, y la vulnerabilidad de su sistema de salud para atender a toda su población, especialmente a los más de 30 millones de ciudadanos sin seguro médico y a las personas en situación de calle. La expansión del virus por Europa, ha evidenciado las debilidades institucionales de la UE y ha agudizó la crisis política interna, mientras que los sistemas sanitarios de países como Italia, España, y Francia quedan sobrepasados dejando dramáticas consecuencias. Mientras tanto, China ha logrado controlar el brote del virus, y se encuentra apoyando a más de 140 naciones del mundo consolidándose como el líder mundial en la lucha contra el nuevo coronavirus.

América Latina y el Caribe apenas empiezan a sentir los efectos del COVID-19 y ya la situación está mostrando los primeros síntomas de lo que puede ser el desbordamiento de sistemas sanitarios mucho más frágiles, como está ocurriendo en el Ecuador y Brasil. Otros epicentros se están formando en naciones como Perú, Colombia, México y Chile, donde no se han tomado las medidas de distanciamiento social a tiempo o las han relajado ante la presión económica, esta situación podría agravarse con la entrada del invierno en el hemisferio sur en el mes de junio, lo que suele acelerar la propagación de este tipo de virus.

Si a lo anterior se le suma la dependencia estructural de la región de exportación de materias primas principalmente hacia EEUU, se puede esperar que el fuerte impacto sanitario del COVID-19 será sucedido de una aguda crisis económica que profundizará las crisis políticas ya existentes y redimensionará el plano latinoamericano.

Venezuela. Entre la contención de la pandemia y el recrudecimiento de las agresiones imperialistas

En Venezuela, previo al brote de COVID-19, la combinación de sanciones unilaterales impuestas por el imperialismo norteamericano y el robo de activos de la nación, ya habían impactado profundamente sobre las capacidades financieras, los procesos productivos y los servicios públicos de la nación. Sin embargo, el haber tenido que lidiar con años de asedio y escasez nos ha permitido acumular experiencia, consolidar alianzas con actores de influencia global como China y Rusia, diseñar mecanismos alternativos para disuadir los efectos del bloqueo y consolidar una estructura organizativa en el seno de nuestra sociedad, así como capacidades operativas en nuestras instituciones para manejar situaciones extremas como la que se nos plantea actualmente.

No obstante, las complejidades que se presentan en el contexto actual podrían ser aún más exigentes que las que ya hemos vivido:

- El COVID-19 nos obliga a mantener estrictamente la cuarentena social por un tiempo indefinido, que en el mejor de los escenarios podría flexibilizarse hasta el surgimiento de una vacuna (a la que podamos tener acceso a pesar del bloqueo), para la cual, las estimaciones más optimistas otorgan de seis meses a un año y medio.
- La pandemia ha puesto un freno a las dinámicas económicas a escala global, lo que reduce la oferta global de bienes y servicios que necesitamos para mantener el consumo de la población y el desarrollo de nuestros procesos productivos. Al mismo tiempo, los precios del petróleo han experimentado una estrepitosa caída, colocándolo a niveles inferiores de su costo de producción en Venezuela.
- En lo inmediato, entramos en una situación en la que el Estado Venezolano, con menos ingresos, debe incrementar el gasto para frenar la propagación del virus, mantener a la población en sus hogares y minimizar los impactos económicos de la cuarentena social.
- Nuestra posición para afrontar una reducción del mercado internacional es particularmente complicada debido a los efectos de las sanciones imperialistas.
- En este contexto, el imperialismo ha decidido escalar sus agresiones contra Venezuela para llevarlas al plano militar, movilizand o tropas en el Caribe y a países vecinos como Colombia, y las islas de Aruba y Curazao. La radicalización de las acciones de EEUU contra Venezuela parece responder a cinco necesidades concretas del gobierno de Donald Trump y los sectores económicos que representa:
 - Retomar la hegemonía sobre América Latina y el Caribe como mecanismo para compensar el desplazamiento económico y político ante China.
 - Distraer la atención ante las magnitudes dramáticas que está tomando la pandemia en el territorio norteamericano.
 - Mantener la línea dura contra Venezuela y Cuba con el fin de consolidar su influencia sobre el electorado de disidentes nacionalizados en EEUU de cara a las elecciones presidenciales pautadas para el próximo noviembre.
 - Mitigar los efectos de la caída de los precios del petróleo sobre la industria de petróleo de esquisto de EEUU, ya sea, accediendo directamente a los yacimientos de petróleo venezolano, así como otros recursos de la nación; o en su defecto, impidiendo las exportaciones petroleras de Venezuela como mecanismo para reducir de facto la oferta mundial de petróleo y buscar equilibrar los precios de acuerdo a sus intereses.
 - Estimular la industria armamentista en el marco de la crisis del coronavirus, la cual, históricamente ha impulsado la economía norteamericana en momentos de estancamiento económico.

- El grado de profundización militar de EEUU en Venezuela puede ir desde el bloqueo marítimo (ya planteado por Trump previamente) hasta la incursión de grupos paramilitares y mercenarios como apoyo logístico y militar de las fuerzas regulares norteamericanas. Si bien la expansión del virus, la crisis económica y el consecuencial aumento de la conflictividad política interna pudieran ser factores que dificulten operaciones de agresión directa, no podemos dejar de considerar que esta amenaza es real; y por lo tanto, exige de nuestro partido la mayor preparación y disciplina para mantenernos prestos para la acción, a la vez que, conservamos las medidas de aislamiento social y contención de la pandemia.

La respuesta del PSUV ante la crisis

En los actuales momentos, nos encontramos en medio de una aguda crisis histórica del capitalismo, cuya característica particular, es que su aceleración y profundidad es causada por un virus de alta contagiosidad y mortalidad que ha puesto en jaque a la economía y los poderes constituidos a escala global. Pero como en toda crisis, su resultado dependerá de la capacidad de las fuerzas populares para imponer una salida revolucionaria, por lo tanto, para el PSUV está planteado el reto de organizar la lucha política en el marco del aislamiento social. En función de lo anterior, las acciones de nuestra militancia deben estar orientadas por las siguientes líneas:

Tareas de carácter territorial:

- **Velar por el cumplimiento de la cuarentena y las demás medidas que impulse el Gobierno Bolivariano para contener la pandemia.** En nuestros territorios debemos ser garantes del cumplimiento de la cuarentena, promover desde el ejemplo el respeto a todas las medidas de distanciamiento social, así como la acción solidaria y la protección de la población vulnerable, y detectar cualquier situación que atente en contra de los esfuerzos por contener la pandemia. Debemos evitar que los buenos resultados alcanzados permitan que algunos se relajen y subestimen el riesgo al que seguimos expuestos.
- **Preservar nuestras capacidades organizativas para responder a cualquier escenario.** En los actuales momentos, es vital articular desde las condiciones que impone la cuarentena social y en este aspecto debemos ser estrictos, no obstante, hay que preservar la capacidad de organización y acción en el territorio ante cualquier cambio de escenario que requiera indispensablemente una respuesta popular de calle.
- **Mantener en funcionamiento los canales de comunicación en el territorio.** Es preciso conservar los canales de comunicación con la militancia y con la base social en el territorio, detectar sus necesidades, mantener niveles de atención en el marco del distanciamiento social.
- **La juventud debe asumir un rol de la vanguardia.** Nuestro partido cuenta con un componente muy valioso de militantes que entran en la edad de mayor riesgo a los cuales debemos proteger, los jóvenes deben estar al frente de las tareas que surjan en el territorio, pero deben hacerlo con el uso disciplinado de las medidas de protección y distanciamiento social, no estar en el grupo de riesgo no implica ser invulnerable, y de nada sirve cuidar a los mayores, si los más jóvenes se

enferman y diseminan el virus.

- **Velar por el funcionamiento de la atención sanitaria en el territorio.** Estar atento del funcionamiento de las estructuras de salud y de los requerimientos de atención y medicamentos de la población, tomando especial atención al descarte de COVID-19 en personas que presenten síntomas o hayan estado expuestos a personas contagiadas.
- **Promover la economía comunal como respuesta a la crisis.** En estos momentos, la articulación con el poder popular es estratégica, para garantizar la atención y el abastecimiento en el territorio. Debemos apoyar el desarrollo de los procesos productivos comunales que aporten al suministro alimentario y de insumos necesarios para la prevención de la pandemia como, mascarillas, guantes y batas. De igual forma, es de suma importancia acompañar las tareas de atención social al conjunto de necesidades que puedan surgir en el territorio en el marco de la pandemia.
- **Actuar con creatividad e inventiva.** La complejidad que plantea la coyuntura actual exige responder con creatividad e inventiva al reto que implica resistir el asedio imperialista, desarrollar una contraofensiva ante la crisis del capitalismo mientras mantenemos estrictamente el distanciamiento social. El uso de las redes sociales y las tecnologías de la información cobran relevante importancia en este momento. El espíritu creativo debe convertirse en una cualidad intrínseca de nuestros militantes para orientar la resolución de los diversos retos que se puedan plantear en nuestros espacios concretos de lucha.

Tareas de carácter nacional:

- **Explicar a nuestros compatriotas las características de la crisis, el bloqueo y sus efectos sobre nuestra vida cotidiana.** La crisis capitalista y el bloqueo imperialista nos plantearán numerosos retos y dificultades que tendremos que sobrellevar como nación, esto intentará ser aprovechado por los sectores serviles al imperialismo para promover el descontento y la desestabilización. Desmontar el manejo oportunista de la crisis y explicarla claramente a cada ciudadano es una tarea cotidiana de cada militante.
- **Propugnar por la unidad nacional frente a la pandemia y el bloqueo.** La unidad nacional es fundamental para enfrentar la pandemia y las amenazas imperialistas, nuestra militancia debe hacer un esfuerzo permanente por mantener la cohesión de todo el pueblo Venezolano en torno a las medidas de contención de la pandemia. Igualmente, debemos concientizar sobre la necesidad de rechazar como nación las sanciones económicas, el robo de activos de la nación, y las amenazas militares imperialistas que de manera inhumana limitan nuestra capacidad para atender la crisis.

Tareas de carácter internacional:

- **Promover la empatía y la solidaridad con los pueblos del mundo que hoy sufren los embates del COVID-19 y la indolencia capitalista de sus gobiernos.** Esta crisis ha demostrado que el debate entre socialismo y capitalismo, es en el fondo, una pugna entre quienes defendemos la vida como principio supremo, en contra de quienes buscan acumular desmedidamente en detrimento

de los trabajadores y la naturaleza. Debemos visibilizar que en estos momentos la humanidad atraviesa duras realidades, que no son simplemente cifras sino hombres, mujeres, madres, padres, abuelos, los que perecen, y unir nuestras voces a la denuncia mundial de los gobiernos neoliberales que con indolencia han optado por defender los intereses del capital por encima de la vida de sus ciudadanos.

- **Visibilizar nuestra lucha por contener la pandemia, como un ejemplo de que es posible defender la vida antes que los intereses del capital.** El manejo ejemplar de la pandemia en Venezuela es permanentemente silenciado por los poderes mediáticos transnacionales, que ven con desagrado que en un país bloqueado la expansión del virus se haya controlado gracias a la acción responsable y humanitaria de su gobierno. Debemos mostrar nuestro esfuerzo por todos los medios posibles en el marco de la cuarentena, desde el uso masivo de las redes sociales hasta la comunicación con familiares y amigos en el país y en el exterior.
- **Denunciar el bloqueo inhumano en las condiciones de la pandemia.** Debemos denunciar por todos los medios posibles las sanciones criminales y el robo de los activos de la nación, es preciso continuar exigiendo el cese de las agresiones contra nuestra Patria y la restitución de todo los activos robados como medida humanitaria indispensable para hacer frente a la pandemia, nuestro esfuerzo debe apuntar a sumar voces en el mundo a nuestro reclamo.

Está planteada una lucha compleja y de carácter global, con la suma de nuestras acciones iremos construyendo una nueva victoria para la Revolución Bolivariana.



El Partido que vencerá la tormenta perfecta

Las acontecidas últimas horas, se muestran como parte de un complejo entramado de contradicciones, aflorando en el seno del decadente funcionamiento de la formación social capitalista. El neoliberalismo, ha mostrado a los millones de seres humanos que habitamos el planeta de la forma más grotesca, su inviabilidad para asegurar la reproducción de nuestra vida. La pandemia por el Covid 19, pareciera haber acelerado la marcha indetenible hacia un inexorable destino, el colapso.

La caída del precio de los contratos a futuro del WTI que vencían el 21 de abril de 2020, crudos de Texas y el sur de Oklahoma, del mes de abril a -37,63 USD, produjeron un estruendo en el mercado global, la especulación algorítmica parece arrastrarnos al caos, la bolsa de Chicago autorizó estos precios negativos en sus transacciones, dichos contratos a expirar se quedaron sin liquidez, a sus dueños liquidar las ordenes, concluyendo en un mercado abarrotado de vendedores. El stock de los refinadores alcanzó su punto máximo, cayó así el mercado estadounidense, en espera de los precios de las nuevas negociaciones en otras plazas como el mercado europeo del Brent para el próximo 30 de abril.

Expertos sostienen que no solo obedece a las disputas internas de la elite política estadounidense y su reacomodo, que explica una abrupta y estrepitosa caída de tan importante materia, acuciosos, le sitúan como parte del desarrollo de la tendencia de declive del petróleo como protagonista de la matriz energética mundial, un proceso a largo plazo que según ya inició, viendo maximizada sus implicaciones por la afectación económica de la pandemia, además del impacto originado por la guerra de precios y superproducción en la que los saudíes y rusos se debatían días atrás, expertos determinan un volumen de sobreproducción cercano a la totalidad de los volúmenes de producción de la OPEP, agotando las posibles herramientas de control del bloque.

La pandemia de Covid 19, al producir la paralización casi total de la actividad económica global, marca el paso a la recesión. Industria, turismo, transporte y demás actividades económicas, ante la agresividad de la propagación se detienen; momentos de producción, colocación y consumos sufren efectos irreversibles en el corto plazo. Ralentizada la economía China y en decrecimiento buena parte de las naciones, sobreoferta global

de crudo, buques atracados en puertos ante el desborde de los inventarios, elevación de costos de flete y transporte, apertura la posibilidad de recurrir a cortes de producción, con sus comprometedoras consecuencias. Atestiguamos una destrucción de valor. Distintos organismos validan la posibilidad de sufrir una década perdida.

El propio Karl Marx nos señalaba al respecto de las crisis: *“La depreciación periódica del capital, que es un modo inmanente al modo de producción capitalista de parar la bajada de la tasa de ganancia y de acelerar la acumulación del capital por la formación de capital nuevo, perturba las condiciones dadas en las que se lleva a cabo el proceso de circulación y de reproducción del capital y, como consecuencia, se acompaña de bruscas interrupciones y de crisis del proceso de producción”*. A lo largo de la historia de la humanidad, los periodos de crisis, recrudecen la lucha de clases, las minorías privilegiadas se niegan ante el avance de la humanidad a nuevas formas de vida, reaccionan iracundos apelando a la violencia despiadada como recurso para la conservación del orden imperante, defender el aumento de la tasa de explotación, apropiarse de mercados, saquear territorios, aceleración de la rotación capitalista.

La formación social capitalista, en cada una de sus crisis metabólicas, que resultan inevitables pero no insalvables, cuyo costo de resolución dependerá del estatus de la lucha de clases, ha apelado a la guerra imperialista, en su actual estadio neoliberal, no plantea una excepción, por el contrario se muestra más ávida de acabar con la vida millones de seres humanos, que desde su óptica neomalthusiana sobran en el planeta.

El escenario actual de tormenta perfecta, articula las consecuencias de la pandemia por Covid 19, recesión económica, belicismo del decadente imperialismo yanqui, cuya hegemonía parece enferma de gravedad, incrementando su desespero y peligrosidad. A la complejidad existente, añadimos lo expresado por David Beasley, director ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos de la ONU, en informe al Consejo de Seguridad: *“Si no nos preparamos y actuamos ahora para asegurar el acceso, evitar déficits de fondos e interrupciones en el comercio, podríamos enfrentar múltiples hambrunas de proporciones bíblicas en unos pocos meses”*.

Precisamente las naciones con mayor riesgo de esta amenaza, que llegaría afectar 265 millones de personas, son las víctimas de conflictos bélicos, guerras económicas, depredación capitalista y cambio climático, destacando: Yemen, Afganistán, Sudan del Sur, Siria, Haití y la República Democrática del Congo. Todas víctimas de la rapiña globalizadora y su acción criminal.

Rol de las vanguardias de izquierda.

La decadencia imperialista, descarnada, amenaza con arrastrar a toda la humanidad a su colapso, afortunadamente en distintos polos de poder en el orbe se han construido respuestas. Siempre persistirá en la reacción su ánimo de impulsar la salida dentro de las lógicas del sistema, como si fuese posible domar al capitalismo salvaje, habrá quienes deseen regresar al keynesianismo, para frenar el avance hacia la construcción del socialismo, única respuesta válida ante la disyuntiva histórica.

Vladimir Ilich Uliánov, Lenin, padre de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas bien nos dijo: *“La Revolución no se hace, sino que se organiza”*, su ejemplo es una llama fulgurante para alumbrar nuestro futuro. Porque fue precisamente la vanguardia bolchevique el catalizador del triunfo de la clase trabajadora en un país atrasado, gobernado por el cruento despotismo zarista, en el medio de las nefastas consecuencias de la primera disputa imperialista. Mientras otras latitudes, pueblos enteros sucumbieron ante las garras de la bestia nazifascista.

Estamentos del aparato ideológico imperialista, como el “tanque de pensamiento” Foreign Affairs, cuyo director aseguró recientemente que estamos viviendo una aceleración de la historia, dan cuenta que el declive de la hegemonía yanqui está en marcha, sus formas agotadas, materializadas no solo en un grotesco gobierno

supremacistas y la cada vez creciente decadencia de su sociedad, con su respectivo asidero en el patrón dólar y el aparato militar industrial.

Sistemas de salud en el primer y tercer mundo sin posibilidad de respuesta, ciudadanos incinerando a sus deudos ante la incapacidad de dar un sepulcro digno; desequilibrio ambiental y cambio climático, agotamiento de la matriz energética, formas y espacios de la vida societal impuestas por el neoliberalismo claudicaron ante la amenaza. Impostura de gobernantes fascistas banalizando la pandemia para arriesgar la vida de millones por un intento vago de dar respiro a los mercados, mostrando incapacidad e ignorancia insuperable, es solo una arista; científicos racistas planteando el testeo de vacunas en África; Estados "aliados" robándose insumos y material médico vulgarmente; grupos ultraconservadores armados al margen del Estado aferrados en la defensa de una forma de vida que se desmorona ante sí; recrudescimiento de acciones criminales de bloqueo contra las naciones que se niegan a ceder su soberanía; mercados financieros sodomizados por la especulación; apuesta por exacerbar o generar conflictos bélicos, arremetidas en el Caribe, Oriente próximo o el estrecho de Ormuz, para reactivar la industria militar; ciudadanos globalizados muertos de pánico, dispuestos a ceder sus derechos por un poco de protección. Son solo algunas de la larga lista de manifestaciones sintomáticas de la crisis multidimensional anunciante del colapso sistémico.

La decadencia del imperio español en nuestro continente fue superada gracias a la acción decidida de los revolucionarios patriotas, sectores dubitativos pujaban por conservar los derechos de Fernando VII. La crisis de 1911 brindó las condiciones para la primera gran guerra imperialista, propiciando un nuevo reparto del orbe, al tiempo que sentaba las bases para la viabilidad cultural del nazifascismo que posteriormente arrastraría a la humanidad a una cruenta disputa, en la segunda guerra imperialista, luego de la cual se configuró buena parte del orden mundial imperante. Durante estos conflictos, las vanguardias progresistas jugaron un papel determinante, el ejemplo fulgurante de los bolcheviques acabando con el zarismo e inaugurando un glorioso episodio en la historia de la humanidad, construyendo el primer Estado Socialista con un poderoso Ejército Rojo izando sus banderas sobre el Reichstag, acabando a la bestia fascista; en un primer momento apostaron a superar la crisis con el keynesianismo. El orden de Bretton Woods, su institucionalidad liberal, fortalecida en medio de la disputa bipolar, al resquebrajarse, en la década del setenta ante el ciclo depresivo inflacionista, sucumbiendo al patrón dólar, desajustó la industria, acarrió un endeudamiento masivo acompasado de un proteccionismo sin igual, apalancó el desarrollo del neoliberalismo, raíz de nuestros males, legado de Thatcher y Reagan, cuya vanguardia ideológica Friedman y Hayek, marcaron el camino privatizador y totalitarista del libre mercado. El 2008, con su burbuja inflacionaria marcó el inicio de un ciclo de agotamiento, intentaron frenar mediante acciones bélicas en oriente próximo, justificadas en la mal llamada guerra contra el terrorismo, destruyeron Libia, Siria, Afganistán e Irak. Caos extendido hasta nuestros días.

El clímax de las contradicciones actuales, deberán ser resueltas, por el pueblo en vanguardia, único con la razón y fuerza necesaria para evitar la imposición del fascismo, con estoicidad admirable hemos resistido los embates de una cruenta guerra que persigue extinguirnos, negando nuestra razón de ser como poderosa realidad cultural de la Patria, debe nuestro continente recuperar su condición de faro esperanzador de la humanidad, modelando una realidad geopolítica de unidad, cooperación y solidaridad de quienes inexorablemente tenemos un destino común, jamás volver a ser patrio trasero de nadie. La semilla del nuevo mundo ha de ser la solidaridad, esa que amorosamente hemos visto a la hermana República de Cuba, la Federación Rusa, La República Popular China y la Republica Islámica de Irán diseminar por el mundo, a contrasentido de los perros de la guerra.

Construyamos los mecanismos para superar la irracionalidad del esquema financiero neoliberal controlado por la piromaníaca e insensata elite global.

La pretensión guerrerrista del imperialismo no mellara nuestra elevada moral y unidad, cada derrota que el

pueblo venezolano les proporciona los desespera más, su plan mercenario fracasa, por ello exacerbaban con saña la agresión económica, atacando al bolívar para desvalorizar nuestro trabajo, la receta de otrora les dicta que por esa vía lograrán acaparar el descontento, allí también les venceremos. Continuemos en disciplina dando ejemplo al mundo.

Hoy más que nunca la humanidad se debate, en el dilema planteado por la Rosa Roja: **“Socialismo o Barbarie”**.

¡Agrupémonos todos en la lucha final!

¡Venceremos!



EL TIGRE DE PAPEL Y LA FURIA BOLIVARIANA

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, con el "atentado" a las torres gemelas en EE.UU, logró romper con todas las reglas y paradigmas establecidos desde la Guerra de los 30 años con el acuerdo **Westfalia**, en el que se regularon las condiciones para el inicio de alguna acción bélica contra otro país, dónde además aparecen los conceptos Estado-Nación, Soberanía Nacional y el principio de Integridad Territorial que es un fundamento en la existencia de los Estados.

Este precedente -el de las torres gemelas- logró la imposición al mundo de la Doctrina Bush o Doctrina de la Guerra Preventiva, que rompe el enfoque clásico de la legítima defensa de un Estado-Nación para responder ante un ataque real, así lo afirmó George W. Bush al exponer su tesis: "No descartaremos hacer uso de la fuerza antes de que se produzca un ataque, incluso si aún no está claro el momento y el lugar en el que el enemigo atacará". Es así como los EE.UU emplean la categoría de "Estados Delincuentes", "Estados Terroristas", y se abrogan el derecho y el poder de atacar a enemigos invisibles o imaginarios que son amenazas inminentes a la seguridad nacional o a los intereses "energéticos" de los EE.UU en el mundo.

La Guerra No Convencional, Asimétrica, Indirecta, Multidimensional, Multiforme, Sin Límites y demás categorías validas al hablar de la situación a la que se enfrenta Venezuela, ha agudizado las acciones coercitivas con la Orden Ejecutiva firmada en el 2015 por Barack Obama al declarar una "emergencia nacional por la amenaza inusual y extraordinaria a la seguridad nacional y a la política exterior de los EEUU, causada por la situación de Venezuela", hoy en día ratificada por Donald Trump.

La sumatoria de la Doctrina Bush, la Orden Ejecutiva de Obama, la intención de declarar a Venezuela como un Estado patrocinador del Terrorismo por Trump y colocar una recompensa sobre algunos líderes de la Revolución Bolivariana, son simplemente una fórmula que demuestran el acecho y el desespero por retomar el control que tenían sobre Venezuela antes de la llegada de la Revolución Bolivariana. Ante esa fórmula, la respuesta es la Unidad en las filas revolucionarias.

EL CONTEXTO ACTUAL EN LOS ESTADOS UNIDOS.

Según datos de una encuesta realizada por la agencia Gallup, la gestión y popularidad cayó nuevamente en 6 puntos porcentuales en relación al mes anterior, el 55% de los estadounidenses desaprueban la gestión de Trump. Ante la mala gestión vista por la mayoría de los estadounidenses y el resto de países del mundo, Trump se propone la reelección presidencial.

De frente a su campaña, Donald Trump, ha estado envuelto en un ir y venir de descontentos, empezando por la guerra comercial contra China; las tensiones constantes entre la Casa Blanca y el Kremlin; el asesinato de Qassem Soleimani, Comandante de la Fuerza Quds de los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán; el "Impeachment" o juicio político por el escándalo de abuso de poder y de obstrucción al Congreso, del cual fue absuelto pero salió golpeado; su mala campaña para tener control de la situación en Venezuela; y la más reciente jugada con el precio del petróleo, muy conveniente para llenar las agotadas reservas del crudo en el país norteamericano, entre otras.

También se puede observar la ligereza en el tratamiento del Coronavirus dentro del país norteamericano, sin mencionar lo sucedido en alta mar en el portaaviones de la marina, el USS Theodore Roosevelt donde resulto despedido el Capitán Brett Crozier.

Una lectura cruda pero franca, es que la postura política de Donald Trump ha sido marcada por una inclinación hacia la xenofobia y aporofobia. Es neomaltusina (doctrina para la reducción de la población), al parecer, la idea es que se aproveche el virus para que se haga cargo de los sectores sociales que representan una carga para el Estado norteamericano, siendo parte de los "daños colaterales" que son bien manejados por los medios de comunicación. Es por eso que las personas con situación de vulnerabilidad (latinos en su gran mayoría, negros, pobres y ancianos), son los más gravemente afectados en las estadísticas de fallecidos al no tener acceso al sistema de salud. Además de la irracionalidad al deportar masivamente a inmigrantes, sacándolos en vuelos a los países nativos, acción que pone en riesgo y amenaza sanitaria al mundo.

El desespero por hacer algo que le haga quedar bien frente a las presiones de la comunidad corporativa internacional, los lobbys sionistas, de la industria militar, del narcotráfico y del petróleo, hace que detrás del desplome de su gestión use de distracción el coronavirus para mover fichas en el tablero mundial al poder hacer caída y mesa limpia, convierten al Gobierno de los Estados Unidos en una amenaza inminente para Venezuela.

EL TIGRE DE PAPEL Y SUS CABALLOS DE TROYA

El Tigre de Papel, expresión originaria de China hace referencia a algo que aparenta ser fuerte o ser una amenaza pero que en realidad es débil e inofensivo. Esta expresión la toma el líder Mao Tse Tung en 1956 al referirse que el Imperialismo Norteamericano es un Tigre de Papel y expone sus ideas al respecto:

"En la actualidad, el imperialismo norteamericano exhibe una gran fuerza, pero en realidad no la tiene. Políticamente es muy débil, porque está divorciado de las grandes masas populares y no agrada a nadie", continua Mao diciendo: "Cuando hablamos de que el imperialismo norteamericano es un tigre de papel, estamos hablando en términos estratégicos. Visto como un todo, debemos despreciarlo; pero en cuanto a cada una de sus partes, en lo táctico debemos tomarlo muy en serio".

Mao Tse Tung (1956).

La conceptualización de Mao Tse Tung es real y cobra vigencia, la naturaleza del imperialismo sigue siendo la misma y cada vez está en decadencia, como tigre de papel y con pies de barro. Analizando la escalada de agresiones contra Venezuela se demuestra que a pesar de ser cada vez más sucia la política del imperialismo norteamericano cada vez es más susceptible a una muerte política, al fin de los años de hegemonía sobre la mayoría de los países del mundo, y estamos llamados a la unidad, a la lucha, a la batalla y a la victoria. El pensamiento de Mao Tse Tung al respecto, al igual que el pensamiento de Bolívar y de Chávez nos reafirma que los pueblos del mundo, tenemos de enemigo común al imperialismo norteamericano.

El Tigre de Papel, en su accionar cotidiano contra Venezuela ha hecho ataques militares indirectos y camuflados usando la estrategia del Caballo de Troya.

ATAQUES CAMUFLADOS E INDIRECTOS QUE SE HAN REALIZADO EN CONTRA DE VENEZUELA

- El ataque terrorista al Sistema Eléctrico Nacional por medio de tres vías, el cibernético que se produjo en el cerebro del Guri y en Caracas; el electromagnético, con el que se tumbó la distribución y transmisión de la energía eléctrica, y el físico con la quema de estaciones y subestaciones eléctricas, este último es la forma de sabotaje que ha sido usado durante años.
- El sistemático ataque al Bolívar con el uso de portales web que alteran al menos dos veces al día el precio del dólar respecto al Bolívar, devaluando la moneda, generando inflación y especulación en los precios de los productos. El crimen del dólar paralelo es un flagelo constante contra el bienestar de todo el pueblo, y afecta directamente a la clase trabajadora del país perteneciente a nuestras instituciones y empresas.
- Podemos mencionar también, los permanentes incendios provocados en zonas forestales de nuestro país, usado como método de desgaste que distrae, dispersa y agota el esfuerzo de los organismos competentes, en lo que va de año han provocado 2.200 incendios forestales.
- Recientemente el atropellamiento que sufrió el Guardacostas venezolano "Naiguatá" por el Buque Turístico "Resolute" perteneciente a la operadora Columbia Cruise Services, de Portugal, claramente la embestida y su posterior huida al negar prestar apoyo generan sospechas de que fue una acción intencional. Luego de los hechos se dio a conocer que el Resolute es un buque con el casco reforzado para navegar en mares con hielo. En la mediática internacional, la versión es que el Resolute estaba a la deriva y fue el patrullero quien lo embistió. ¿Cómo se hubiera visto por la comunidad internacional si el patrullero hubiese respondido con fuego a un barco turístico al no cumplir con el protocolo orientado?
- Por otra parte, gracias a labores de inteligencia y pesquisas se ha logrado incautar arsenal de armas y explosivos en varias acciones en el país, tal es el caso del armamento encontrado en el aeropuerto de Internacional de Valencia en una avioneta proveniente de Colombia y el de los explosivos en una de las casas de seguridad del grupo paramilitar los Rastrojos en Táchira.
- Adicionalmente la Policía de Colombia logró la incautación de un arsenal de armas importante entre Santa Marta y Barranquilla que se dirigían a Venezuela para ser utilizados en acciones paramilitares contra nuestro país.

- La colocación de una recompensa de millones de dólares por la captura de los líderes de la Revolución Bolivariana Nicolás Maduro, de Diosdado Cabello y otros dirigentes venezolanos son otra muestra de las acciones que incitan a acciones mercenarias.

El pasado 3 de abril Venezuela denunció ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas al gobierno de Trump por iniciar un acto de guerra contra Venezuela usando la pandemia como arma adicional para aumentar el sufrimiento de la población, constituyéndose como un acto de lesa humanidad. El canciller de la República lleva a discusión en el Consejo de Seguridad de la ONU las amenazas del uso de la fuerza militar de EE.UU contra Venezuela al movilizar buques de guerra en las proximidades de las costas, con los fines de violar la soberanía del pueblo venezolano en medio de una emergencia humanitaria mundial. Esta acción de coerción política y militar contra nuestro país, contra nuestro pueblo y contra nuestro gobierno devela la verdadera intencionalidad, el desprecio a la vida y a la inteligencia humana.

De las constantes acciones, sanciones y amenazas generadas desde la Casa Blanca se presentan los escenarios que para el autor de este artículo son los más probables. En cuanto a los escenarios no militares, sociales y económicos para Venezuela están los siguientes:

- Decretar a Venezuela como un Estado Fallido al asociarlo como Narco-Estado y como un Estado patrocinador del terrorismo, hecho que no es reciente, ya que se ha generado desde el 12 de septiembre de 2008 el Departamento de Estado y del Tesoro de los EE.UU una serie de sanciones tanto a instituciones como a funcionarios del gobierno al relacionarnos con el apoyo a la guerrilla colombiana, al vincularlos con actividades de narcotráfico, por violación de los derechos humanos o por corrupción política.
- Insiste en el escenario de Crisis Humanitaria por situación de la imposibilidad del Estado de satisfacer y proteger el bienestar de la población ya sea por medio de una calamidad como la pandemia, por un desastre natural, por desestabilización de las instituciones del Estado que ameriten de una intervención por ayuda humanitaria, situación para la cual se han venido preparando la coalición de países lideradas por EE.UU y Colombia.
- Caos y conmoción general, basados en saqueos, guarimbas ante el sucesivo ataque a la moneda que provoque alzas en los precios, desabastecimiento de productos.

En correspondencia a las acciones, ataques y escenarios antes vistos se presentan los escenarios militares más probables para Venezuela en el contexto del enfrentamiento directo, dichos escenarios van desde los más recurrentes, cotidianos hasta el más probable.

- OPERACIONES DE DESGASTE CON GRUPOS DELICTIVOS contra los organismos de seguridad con la intención de desmoralizar y dividir las fuerzas de la seguridad ciudadana, del orden público y de su cohesión con la unión cívico - militar - policial. La inseguridad y los grupos delictivos son males arrastrados desde la 4ta república y que ningún país del mundo escapa a estos grupos, pero de un tiempo para acá se ha observado picos de acciones delictivas antes de generarse algún ataque contra Venezuela, dichos grupos delictivos no se escapan de tener vinculaciones con carteles de droga y organizaciones paramilitares que financien acciones delictivas cotidianas, que pasen por desapercibido, o como hechos aislados como caballo de Troya con la finalidad de desgastar, mantener dispersos los organismos de seguridad y en mayor medida, generar condiciones para

desacreditar y generar roces dentro de los cuerpos de seguridad.

- OPERACIONES DE DISUACIÓN con el empleo de los mercenarios y militares desertores venezolanos que se han venido organizando, adiestrando y formando con instructores de la Escuela de las Américas, y la vinculación de éstos con organizaciones paramilitares que se encuentran en la frontera colombiana o ya establecidos en las principales ciudades con la intención de asaltar unidades militares en las ciudades, generar confusión en las filas de las FANB, asaltar parques de armas, atentar contra las empresas o instituciones del estado como hechos aislados, inhabilitar, destruir instalaciones vitales, comunicaciones, entre otras.
- OPERACIÓN DE MAGNICIDIO que también entra dentro de la famosa recompensa millonaria y el constante financiamiento de las agencias y ONG's norteamericanas con el fin de asesinar tanto al Presidente de la República como a objetivos claves en la conducción del proceso PostNicolás, es decir, cualquier dirigente que pudiera tomar las riendas de la Revolución en caso de concretarse la extracción o el magnicidio. Estas acciones de magnicidio también pueden usarse como amedrentamiento contra algunos funcionarios de alto y medio nivel con el uso de amenazas, o acciones delictivas para que parezcan hechos aislados no vinculantes, otro caballo de Troya.
- OPERACIÓN DE EXTRACCIÓN O TIPO HONDURAS, conjuntamente con el anterior escenario esta hipótesis cobra cada vez más fuerza, en la que grupos militares compuestas de marines, mercenarios norteamericanos y militares desertores venezolanos puedan capturar principalmente a Nicolás Maduro y a Diosdado Cabello. En esta hipótesis no se descarta la opción de interceptar en el aire algún viaje diplomático de alguno de nuestros líderes o dirigentes. Esta operación tiene fuerte probabilidad dado el caso de la recompensa millonaria puesta sobre nuestros líderes y dirigentes de la revolución.

Ante estas hipótesis, cualquiera que se llegara a cumplir desencadenaría obviamente una respuesta militar, miliciana y popular contra los enemigos de la Patria. En este caso se hace necesario revisar con qué cuentan las principales amenazas militares para Venezuela y con qué contamos nosotros.

COMPARACIÓN DEL PODERIO MILITAR ENTRE LAS PRINCIPALES AMENAZAS A NUESTRO PAIS

Para los efectos de comparar nuestras principales amenazas militares se realiza la siguiente matriz, usando datos de la página web GlobalFirePower.com, pagina que desde el 2006 se ha dedicado a analizar anualmente un ranking de los países con capacidad potencial de guerra, en el cual analizan una serie de factores relacionados con la población, las finanzas, los recursos naturales y la composición de las fuerzas militares de cada país.

A simple vista se pueden generar alertas por la estrambótica diferencia entre el poderío o la capacidad potencial de guerra entre las principales amenazas y nuestro país. Aunque parezca alarmista, aunque sea realmente intimidatoria, y aunque se pueda ver una desventaja numérica, desproporcional y avasallante, estas cifras solo reflejan un dato cuantitativo que se puede confrontar con la verdad histórica de Venezuela.

En relación a la matriz comparativa de la capacidad potencial de guerra, el General Jacinto Pérez Arcay, en su libro "Hugo Chávez, Alma de la Revolución en Cristo y en Bolívar", hace referencia al poder relativo de combate, y cito textualmente:

“El estudio de la historia como Maestra de la Vida, asociado al de la Guerra y el arte-ciencia para dominarla y dirigirla, nos enseñan que individual y colectivamente sobrevivirán los más aptos, los más fuertes, ergo potencialmente amenazados como estamos, planteados como lucen los conflictos de las ideas y de las armas a nivel global y regional, precisamos analizar el poder relativo de combate para determinar nuestra estrategia: por ahora requerimos equilibrar la balanza con nuestras virtudes morales como el valor y la habilidad, con la aplicación de los principios como el de la Unidad de Mando; Si auscultamos el inconsciente colectivo de nuestro Bravo Pueblo, sentiremos el palpar, en lo más hondo, la semilla de la libertad que sembraba Bolívar para alcanzar la independencia”.

Pérez Arcay (2013, p. 113)

Con esto nos quiere decir el General Pérez Arcay que el poder de combate es relativo, y que por más que aparente ser agresivo, numéricamente mayor, desproporcionalmente en desventaja tenemos que fusionar nuestro valor, nuestra moral histórica, nuestra aguerrida mezcla con la unidad de mando en el combate, entendiendo que el deber y la corresponsabilidad de defender nuestra soberanía corresponde a todos los venezolanos y en primera fila todos los militantes de nuestro glorioso Partido Socialista Unido de Venezuela convertido en mando y dirección de la Guerra Popular Prolongada, de la Guerra de todo el pueblo.

En los anales de la historia, se han presentado hechos concretos en los que el venezolano como entidad única, raza perfecta, sale airoso de situaciones que lo adversan. La Batalla de la Victoria, el 12 de febrero de 1814, es un hecho histórico y fehaciente que comprueba de qué está hecho el venezolano cuando se le mide en cualquier campo de batalla, a ello General José Félix Ribas dijo antes de iniciar la batalla contra Boves, y cito:

“Soldados: Lo que tanto hemos deseado va a realizarse hoy: he ahí a Boves. Cinco veces mayor es el ejército que trae a combatirnos; pero aún me parece escaso para disputarnos la victoria. Defendéis del furor de los tiranos la vida de vuestros hijos, el honor de vuestras esposas, el suelo de la patria; mostradles vuestra omnipotencia. En esta jornada que va a ser memorable, ni aun podemos optar entre vencer o morir ¡necesario es vencer! ¡Viva la República!”

Habría que leer la carta que envía en 1816 el General Pablo Morillo al Rey Fernando VII a consecuencia de las características del venezolano en la resistencia y contraofensiva contra el dominio español.

De igual forma, años más tarde el 2 de abril de 1819, se desarrolló La batalla de Las Queseras del Medio, estado Apure, esta hazaña militar encabezada por José Antonio Páez, y de 150 lanceros con los pies descalzos, con los harapos rotos, armados solo con lanzas enfrentan al General español Morillo, cuyo ejército tenía 1000 soldados formados de escuela, bien dotados, enfrentamiento en el cual Páez derrota a Morillo y tan solo pierde a dos de sus llaneros. A razón de esta derrota, el General Morillo le responde al Rey Fernando VII lo siguiente: *“Dadme un José Antonio Páez, majestad, y mil lanceros del Apure y pondré a Europa a vuestros pies”*

Por si fuera poco, el joven Antonio José de Sucre, poco antes de iniciarse la Batalla de Ayacucho lanza aquella arenga que inmortalizó su triunfo y lo condecoró como el Gran Mariscal de Ayacucho, discurso que citamos a continuación:

“Soldados, de los esfuerzos nuestros dependen la suerte de América del Sur, otro día de gloria va a coronar nuestra admirable constancia.

El gran Simón Bolívar me ha prestado su rayo invencible, y la santa libertad me asegura

desde el cielo que lo destrozaremos al común enemigo, nosotros acompañados de la providencia no nos dejaremos arrancar los laureles del triunfo, poco nos importa el número de sus hombres (10.000) somos infinitamente más que ellos porque Dios Omnipotente está con nosotros con su justicia”.

Estos ejemplos deben constituir para nosotros la fuente de moral, de disciplina, de orgullo, de fervor, de pasión Patria, de compromiso histórico para derrotar el imperio más poderoso jamás antes visto en la tierra, y de convertirnos en el ejército libertador que necesita la humanidad en estos tiempos.

Ante cualquier amenaza o ataque a nuestra soberanía, si llegara a ejecutarse, los dos escenarios más probables mencionados, **la respuesta de los patriotas debe ser una respuesta militar, popular y policial, la respuesta de todos debe ser la FURIA BOLIVARIANA en contra de los enemigos internos y externos, contra los que han vendido los intereses de la Patria, los que han pedido invasión.** Los EE.UU, sus aliados y los vendepatrias venezolanos, no son más que una cuerda de Tigres de Papel, acorralados y pereciendo, no podrán con la Furia Bolivariana.

En paz y en amor hemos puesto nuestra disposición de ser un país mejor, **“El odio despierta rencillas; pero el amor cubrirá todas las faltas”** Proverbios 10:12. Allá quienes hayan obrado en contra de la voluntad de la mayoría de los venezolanos, estamos del lado correcto de la historia.

Nosotros los patriotas en total y absoluta Unidad, Lucha, Batalla y Victoria,

¡NOSOTROS VENCEREMOS!!!

**Bolivarianamente,
Ms.C Pablo Yústiz**